

VI

## LA NAVE DEL MERCADER.

### PERSONAS.

LA CULPA.  
EL MUNDO.  
EL DEMONIO.  
LA LASCIVIA.

LA MEMORIA.  
LA VOLUNTAD.  
EL ENTENDIMIENTO.  
LOS CINCO SENTIDOS.

EL HOMBRE, primero Adan.  
EL MERCADER, segundo Adan.  
EL DESEO.  
EL AMOR Y MUSICOS.

SUENA UN CLARIN EN LA NAVE NEGRA, Y DANDO VUELTA, SE VE EN LA PROA, LA CULPA CON ESPADA, PLUMAS Y BENGALA, Y ALGUNOS DE MARINEROS.

*Culpa.* Suene el clarin, y corte  
Los helados carámbanos del norte  
Esta trémula nave,  
Que siendo pez del mar, del viento ave,  
Al impulso violento  
Del aquilon, de quien el mal proviene,  
Tan nueva especie en su embrion contiene,  
Que uno y otro elemento,  
Duda si ave es del mar, ó pez del viento.  
*(El clarin, y para de costado.)*  
Digalo la divina  
Aguila, que á los rayos se examina  
Del sol mas verdadero,  
Pues viendo el monstruoso buque fiero,  
De áspides coronado, y por mas loa,  
Su árbol fanal y su serpiente proa,  
Sobre el inquieto campo de la espuma,  
Nadar volando pájaro sin pluma,  
Delfin volar, nadando sin escama  
Bestia del mar á su argonauta llama;  
Cuyo horroroso nombre  
Me empeña á que mi rumbo al cielo asombre,  
Cuando para intimar al hombre guerra,  
Bestia del mar, la Culpa salta en tierra;  
Que si en sacras lecciones  
Las vagas ondas son tribulaciones,  
No (para algun concepto) sin disculpa  
Marino monstruo, á atribular la Culpa,  
Hoy sulca de la vida los pasages.  
Y así, puesta la proa en los celages  
De aquella inculca tierra:  
A tierra, timonel.

*Todos.* A tierra, á tierra.  
*(El clarin, y parando de costado, baja al tablado.)*

*Culpa.* Nadie venga conmigo,  
Que en ella está quien ha de ser testigo  
Del gran empeño que acometo grave.

Surta, pues, sobre el áncora la nave,  
A que vuelva me aguarde, *(Bajando.)*  
Sin que tema, ó sea nunca, ó mal, ó tarde,  
Que carcoma la bruma de su brea,  
El húmedo vapor de la marea.  
Y pues ya en tierra estoy, suenen veloces.  
Los pavorosos ecos de mis voces.

*(En el tablado.)*  
¿Ha de la cumbre del monte?  
¿Ha del elevado risco,  
Parda envidia, sino verde  
Emulacion del Olimpo?  
¿Ha de la inferior esfera  
Del Mundo? ¿Ha del Mundo mismo,  
Arbitro dueño de cuanto  
Mira el sol?

SALE DEL PRIMER CARRO, QUE SERA UN PEÑASCO,  
EL MUNDO.

*Mundo.* ¿En qué te sirvo?  
*Culpa.* Presto lo sabrás, espera  
Mientras los demas alisto.  
¿Ha de las duras entrañas  
De ese entreabierto obelisco,  
Volcan por donde respiran  
Las gargantas del abismo?  
¿Ha del centro de la tierra?  
¿Ha del abrasado Limbo?  
Rey de sus sombras.

SALE DEL SEGUNDO CARRO, Y SERA UNA NUBE,  
EL DEMONIO.

*Dem.* ¿Qué quieres?  
Que ya á tus voces asisto.  
*Culpa.* Luego lo sabrás, aguarda.  
¿Ha del mas ameno sitio,  
Que vistió la primavera  
A desdenes del estio,  
Y á desaires del invierno,  
De tanto matiz distinto,

Que son tus flores tu imágen;  
Pues sensual apetito,  
De solo un suspiro naces  
A morir de otro suspiro?

SALE DEL TERCERO CARRO, QUE SERA OTRA NUBE,  
LA LASCIVIA.

*Lasc.* ¿Qué intentas, que ya la errada  
Senda de tus voces sigo,  
Girasol de tu hermosura,  
Que siempre idolatré?

*Culpa.* Amigos,  
Pues sois los tres de la Culpa  
Los principales caudillos,  
Seguidme hasta penetrar  
Los intrincados caminos  
De la humana vida, que es  
Un confuso laberinto;  
Porque para una alta idea,  
Que no sin seguro arrimo  
De sacras autoridades,  
Hoy alegórica finjo,  
Os he menester á todos.

*Mundo.* Ya el primero yo en el sitio,  
Que para teatro elijes  
De algun misero conflicto,  
La huella que dejas borro,  
La estampa que borras piso;  
Porque siendo, como soy,  
Del ardiente polo al frio,  
El Mundo, monarca noble,  
De cuanto por varios giros  
El sol á reflejos dora,  
Y la luna platea á visos;  
Nadie primero que yo  
Se ha de ver á tu servicio  
Obediente, porque vea  
Ese celeste zafiro,  
Que rendido yo á la Culpa,  
En mí á todo el Mundo rindo.

*Dem.* Yo, que los cóncavos senos  
De sus entrañas habito,  
Príncipe de las tinieblas,  
Que á tus aras sacrifico,  
Haré tambien que el sol vea  
Que siendo del Mundo amigo,  
Si él va tras tí, yo tras él;  
Porque tras mí al tiempo mismo  
Venga tambien la que es  
Alma en que los dos vivimos,  
Como principal estrago  
De potencias y sentidos.

*Lasc.* Esa soy yo, pues primera  
Cerviz soy de aquel vestigio,  
Sobre cuyas siete bocas  
Dorado veneno brindo;  
Porque siendo como soy,  
El mas dañado cariño,  
El mas cariñoso daño,  
Y el mas halagüeno hechizo;  
Es fuerza que haya de ser  
El mas familiar peligro  
Del hombre, pues en sus venas  
De su mismo humor me crio,  
Tan doméstico gusano,  
Que me alimento del mismo.  
Y pues ya, Mundo, Demonio,  
Y Lascivia que enemigos  
Del alma te obedecemos,  
Porque de nuestros arbitrios,  
Asechanzas y cautelas,

Nada es lo que conseguimos,  
Hasta que lleguen á ser  
Culpas en el hombre: dinos,  
¿A qué fin nos has juntado?  
*Mundo.* ¿Qué alegórico sentido  
Es el que nos has propuesto?  
*Dem.* ¿Qué fantástico motivo,  
Que yo aun no le alcanzo, intentas?  
*Culpa.* Oid, y sabreis mis designios.  
Yo desde que victoriosa  
Quedé en aquel desafio,  
Que en la florida campaña...  
Pero antes de decirlo,  
Para que os hagan mas fuerza  
Los ojos, que los oidos,  
Valiéndome de las ciencias  
Que diabólica ejercito,  
Os he de poner en ellos  
La causa que me ha movido  
A esta junta, y á esa nave:  
¿Quién en aquel pardo risco,  
Que á mi voz se despezada,  
Yace?

ABRESE EL PEÑASCO, Y VESE EN ÉL EL HOMBRE VESTIDO  
DE PIELS, DORMIDO, Y EL DESEO DESPIERTO.

*Dem.* Un hombre, que rendido  
Al sueño, nos significa  
Aquel primero nativo  
Sepulcro, que fué su cuna.

*Culpa.* ¿Quién con él está?  
*Mundo.* A mi juicio,

Debe de ser su Deseo,  
Que aunque el hombre esté dormido,  
Su Deseo nunca duerme.  
*Lasc.* Él es, yo le he conocido,  
Porque en esto de deseos,  
Siempre á los dos me anticipo;  
Que si tú conjeturarios *(Al Demon.)*  
Puedes, y tú presumirlos, *(Al Mundo.)*  
Yo saberlos desde luego.

*Culpa.* Pues oid lo que al oido  
Le está diciendo entre sueños,  
Representándole al vivo  
Aquello en que él discurre,  
Cuando se quedó dormido.  
*Des.* Nacer á vivir muriendo,  
Hombre, no es haber nacido,  
Sino de cadáver muerto  
Pasar á cadáver vivo.  
Salgamos de aquestos montes,  
Olvidados de que fuimos  
Tierra en ellos, y seremos  
En ellos tierra, atrevidos,  
Vanagloriosos y osados,  
Vivamos lo que vivimos,  
Que para estar muertos, harto  
Tiempo queda. *(En sueños.)*

*Homb.* Bien has dicho,  
Deseo: ¿para qué nace  
El hombre, si reducido  
A beber de su sudor,  
Y á comer de su ejercicio,  
Contentándose con solo  
Hacer número en el siglo,  
Malogra la vida, siendo  
Instante tan improvisó,  
Que llega como fin, cuando  
Se aguarda como principio?  
*Culpa.* Dejémosle vacilar,  
Pues ya en sueños nos ha dicho

Lo que dijera despierto;  
Y pasemos á otro sitio,  
Que en oposicion de aquel  
Tenebroso oscuro asilo,  
Pedazo es de cielo; ¿quién  
En él está?

ABRESE LA NUBE, Y VESE EN ELLA EL MERCADER VESTIDO  
DE ARMENIO, DORMIDO, Y EL AMOR DESPIERTO.

**Mundo.** A lo que miro  
Otro hombre es.

**Dem.** Pero otro hombre,  
Que no sé porqué me admiro,  
Y tiemblo al mirarle.

**Lasc.** En blando  
Lecho de flores mullido,  
Al pabellon de una nube,  
Que dulce sombra le hizo,  
Del aura templada á soplos,  
Y de la aurora á rocios,  
Dormido tambien descansa.

**Culpa.** De modo, que ya hemos visto,  
Que el hombre, que nace en breñas,  
Desnudo al calor y al frio,  
Nace capaz de gozar  
Gusto, paz, quietud y alivio,  
Pues si para él se hizo el llanto,  
Tambien el gozo se hizo.

**Lasc.** Claro está.

**Culpa.** Apurémos mas:  
¿Quién es quien tiene consigo?

**Lasc.** Señas son de Amor, mas no  
Sé si es humano ó divino.

**Dem.** Divino será, pues tú  
No le conoces.

**Culpa.** Oidlos,  
Que el Amor despierto está,  
Y aun él, pues hay quien ha dicho,  
Que aunque él duerma, el corazon  
Vela.

**Amor.** Heróico dueño mio,  
El hombre en comun llevado  
De su ambicion, y movido  
De su Deseo, aun en sueños  
Discurre á su precipicio,  
Acude tú á su reparo.

**Merc.** Sí haré, que es hermano mio,  
Y en su ambicion y deseo  
Me duelen sus desperdicios:  
Mas yo doraré sus yerros.

**Des.** Despierta, y ven donde digo. *(Despierta.)*

**Homb.** Sí haré, ya que mi Deseo  
Fué quien despertarme quiso.

**Amor.** Despierta, y ven donde yo  
A su reparo te guio. *(Despierta.)*

**Merc.** Sí haré, que aunque yo no duerma,  
Me he de dar por entendido  
De que aun sin dormir, Amor  
Fué quien despertar me hizo.

*(Bajan al tablado.)*

**Homb.** Al Mundo, Deseo, veamos,  
Poblaciones, edificios,  
Tratos, comercios y gentes.

**Des.** Ven tras mí.

**Homb.** Ya yo te sigo,  
Pues yendo tras mi Deseo,  
Gozaré lo que me dijo.

**Des.** ¿Te acuerdas?

**Homb.** Sí.

**Des.** ¿Qué fué?

**Homb.** Que

Vivamos lo que vivimos. *(Vanse.)*

**Amor.** El Hombre tras su Deseo  
Va, forzoso es su peligro.

**Merc.** Acudiré á repararle,  
Amor; y atiendan los siglos,  
Que si él va tras su Deseo,  
Yo tras mi Amor.

*(Bajan al tablado, y ciérrase el peñasco,  
y la nube.)*

**Amor.** Ven conmigo.

**Merc.** Claro es, que para ir yo á dar  
Al Hombre en el Mundo ausilios,  
Solo el Amor pudo ser  
Quien me enseñase el camino. *(Vanse los dos.)*

**Lasc.** Ya en dos aparentes sombras,  
Y en dos hombres hemos visto,  
Hermanos, segun el uno  
Dió á entender, dos tan distintos  
Estados y genios, como  
Uno en glorias, y otro en riscos,  
Ser humilde el poderoso,  
Y el no poderoso altivo.

**Los dos.** Saber á qué fin, nos falta.

**Culpa.** Oid, ya que es, para decirlo,  
De aquel desatado cabo  
Tiempo de anudar el hilo.  
Yo desde que victoriosa  
Quedé de aquel desafio,  
Que en la florida campaña  
De un hermoso paraiso,  
Tuve con la Gracia, cuando  
Concibieron el ser mio  
La oreja de la muger,  
Y de la serpiente el silbo;  
Porque hija del aire que fuese, es preciso,  
Mi madre la voz, mi padre el oido.

Tan soberbia, tan ufana  
Y vanagloriosa vivo,  
Que no hay instante, en que no  
Piense mi espíritu altivo  
Como aumentar mis aplausos,  
Y así, con mayores brios,  
Desde culpa original  
A ser culpa actual aspiro;

Porque si de mi raiz  
Nacieron todos los vicios  
Del Hombre, crezcan con él.  
Que los blasones invictos,  
Hidrópicos de su fama,  
Se empiezan en un peligro,  
Y en un triunfo ó una ruina  
Se prosiguen sucesivos:

Que bienes y males, ya pios, ya impios,  
No tienen mas fin, que tener principio.  
Con esta ambicion heróica,  
Aumentarme solicito  
Trofeos, que me coronen  
A los venideros siglos.

Y siendo así, que ya tengo  
Aquel primero dominio,  
Quisiera en una esperiencia  
Ver si el segundo consigo.

Y es, que cuando el Hombre vuelva  
Al estado primitivo  
De aquella primera gracia,  
Candor y yugo sencillo,  
Borrándole el duro yerro  
Que ya mi esclavo le hizo;  
No sé qué ablucion de agua,  
Que se ha de llamar bautismo,  
Me hallé con dispuestos medios,  
Que turben sus beneficios,

Haciéndole reo de culpa  
Actual, por si ofendido  
Siquiera una vez el cielo,  
Cerrase el piadoso oido,  
Que al gemido adelantado  
Le está dictando el gemido  
A Dios, que clemente, que fiel, que benigno,  
Buscas su memoria por darle tu olvido.

A este efecto, viendo cuanto  
Su destruicion solicito,  
Diversos nombres me dan,  
De que son fieles testigos  
Tantos sacros textos, como  
Contiene el cerrado libro  
De quien habiendo, inmolado  
Cordero, abierto los signos;

Son página los arrobos;

Son éstasis los registros;

Si habla de flores, soy áspid;

Si de fieras, basilisco;

Si de aves, soy harpía;

Si de peces, cocodrilo;

Si de plantas, soy cicuta;

Si de árboles, espino;

Si de yerbas, las mortales;

Si de frutos, los nocivos;

Si de ganados, soy lobo;

Cizaña, si habla de trigos;

Si de contagios, soy lepra;

Si de accidentes, delirio;

Si de destemplanzas, peste;

Si de climas, seno Libio;

Si de vientos, aquilon;

Leteo, si habla de rios;

De tormentas, uracan;

De destemplanzas, granizo;

Y finalmente, de todo  
Un último parasismo:

De suerte, que no hay baldon tan indigno,  
Que como él lo sea, deje de ser mio.

Y siendo así, que de tantos  
Infames nombres me miro  
Notada, del que me ofendo  
Mas, me injurio y me aflijo,  
Es del de bestia del mar;

No tanto porque Juan dijo,  
Que era sobre las espumas  
Aborto de los abismos,  
Cuanto porque ya que en ellas  
Monstruo me juzgan marino,  
Haya ánimo para que,  
Sabiendo que las domino,  
La atarazana del cielo  
Esté labrando un navio  
Para asegurar los mares,  
Y abrir en ellos camino  
A un nuevo mundo: mejor  
Dijera, si hubiera dicho,  
A un nuevo cielo, segun  
Fértil, abundante y rico  
Se deja antever en místico estilo,  
Con sombras de imperio, á luces de empirio.

A este fin, porque pirata  
Pueda salirle al camino,  
Que tambien hay quien me dé  
Este ladron apellido,  
Labré esa nave. Dejemos  
Asentado este principio,  
Y vamos á otro, en que yo  
Segunda atencion os pido.  
El gran doctor de las gentes,  
Con el Hombre hablando, dijo:

Hombre de tierra terreno,  
Sabe que tambien ha habido,  
Hombre de cielo celeste,  
Y si tú con albedrio,  
Siendo terreno, te unes  
Al celeste, tan creido,  
Que á celeste de terreno  
Subas; y el agradecido,  
A terreno de celeste

Baje; con qué á un tiempo mismo  
Serán en un lazo de hermandad unidos,  
Divino el humano, y humano el divino.

Ya estamos en el concepto,

Pues á este fin solicito

Ver si en esos dos hermanos  
(Que claro está que lo han sido,  
Pues se hallan en mil lugares,  
Bien que de partos distintos  
Con los nombres de primero,  
Y segundo Adan escritos)  
Pudiésemos cautelarnos,  
Para hallarnos prevenidos  
Contra tantas sombras, tantas  
Vislumbres, rasgos y visos,  
Como un maná hilado á copos;  
Un panal nevado á hilos;  
Un pan de proposicion;  
Un cordero en sacrificio;  
Y en fin, un Belen, que quiere  
Decir, pósito de trigo,  
Previene, en fe de que  
El primer bocado mio  
Tenga su antidoto en otro.  
Con que habiendo prevenido  
Por donde nos viene el riesgo,  
Será fácil advertirnos  
Por donde salirle al paso.  
Y así, pues ya introducidos  
Tenemos en las distancias,  
Que hay desde la nube al risco,  
Primero y segundo Adan,  
Veamos si nuestro artificio  
Entre terreno y celeste  
Halla algun breve resquicio  
Para que el altivo, no  
Solo siga reducido  
Al humilde, pero que  
Siga el humilde al altivo:  
Puesto que mas fácil siempre el mundo ha visto,  
Que no las virtudes, pegarse los vicios.

**Mundo.** No solo en particular  
Verás cuanto discursivo  
Velo en sus alcances; pero  
En comun no habrá nacido  
Mortal, que el Mundo no vea  
A tus piés.

**Merc.** ¿Qué vas perdido, *(Dentro.)*  
Y sin camino, no echas  
De ver?

**Culpa.** ¡Ay de mí! ¿Qué he oido?

**Dem.** ¿Qué te asusta?

**Culpa.** Aquella voz,  
Que en el aire al Mundo dijo,  
Que va perdido.

**Dem.** No hagas  
Del acaso vaticinio:  
Y para que veas, que yo  
Hago della desperdicio,  
Lo que el Mundo iba diciendo  
Desta manera prosigo.  
A la mira de los dos  
Siempre andaré tan activo.

Que ambos vengan á ti; ¿pero  
 Qué mucho, cuando es sabido,  
 Que no hay camino que no  
 Dé en tus manos?

**Homb.** Si hay camino: (Dent.)  
 Echa tú por aquí.

**Culpa.** ¿Y esto  
 Ha sido acaso?

**Lasc.** Si ha sido;  
 Porque ¿cómo puede haber  
 Quien diga, que ni hay, ni ha habido  
 Camino que á dar no venga  
 A ti?

**Merc.** Yo sé lo que digo,  
 Y que por donde yo voy  
 Está mejor, y mas limpio.

**Culpa.** Ya esto es mucho acaso.

**Lasc.** Si es,  
 Y poco para temido,  
 Pues sin hablar con nosotros,  
 Los dos hablando consigo  
 Vienen hácia aquí.

**Culpa.** Atendamos,  
 Destas ramas escondidos,  
 Por si al propósito nuestro  
 Puede importar.

**Los tres.** Bien has dicho. (Retranse.)

SALEN EL HOMBRE, EL MERCADER, EL DESEO,  
 Y EL AMOR.

**Homb.** Ya digo, que la mejor  
 Senda es esta.

**Merc.** Tambien digo  
 Yo, que no lo es, sino estotra.

**Homb.** ¿Cómo puede ser, si miro  
 Que todo por ahí son breñas  
 Escabrosas, pues no piso  
 Planta, que no sea de abrojos,  
 Cambrones, zarzas y espinos,  
 Cuando por estotra son  
 Rosas, claveles y lirios?

**Merc.** Quizá por eso esta senda  
 Va á dar á un ameno sitio,  
 Dulce emulacion hermosa  
 Del vergel del paraíso;  
 Y esotra quizá al despeño  
 De algun fatal precipicio.

**Homb.** ¿Quién eso asegura?

**Amor.** Yo,  
 Que como su Amor le guio.

**Des.** Tambien yo, que su Deseo  
 Soy, á ir por aquí le inclino.

**Amor.** A ser Deseo noble, no  
 Fuera villano el vestido.

**Des.** No es pobreza, que el Deseo  
 Aun entre pobres es rico.

**Amor.** Ya sé que es querer ser mas,  
 Que lo que su suerte quiso:  
 Propio hábito es de villano.

**Merc.** Créeme á mí, y vente conmigo,  
 Verás las medras á que  
 Te llevo.

**Homb.** ¿Cuáles han sido?

**Merc.** Las que yo adquirir intento  
 Para partirlas contigo,  
 Viendo esa nave.

**Culpa.** Atended.

**Merc.** Que sobre campos de vidrio  
 Vago pedazo es de cielo,  
 Tan segura, que imagino,

Que la nave de aquel templo,  
 Fundado sobre macizos  
 Cimientos de angular piedra,  
 No es mas seguro edificio.  
 Viendo, pues, digo, esa nave,  
 Pedí al autor que la hizo,  
 Su gobernalle: él piadoso,  
 O liberal, ó benigno,  
 De mí quiso flarla, en fe  
 De que á granjearle me obligo  
 Las soberanas riquezas  
 De un nuevo mundo, en que he oido,  
 Que entre otros muchos haberes,  
 Hay un tesoro escondido.  
 Preciosa una margarita,  
 Y unos frutos de infinito  
 Precio, que á ciento por uno  
 Rendirán, á fuer de trigo,  
 En cuyo empleo podrémos  
 Quedar honrados y ricos.

**Homb.** Bueno es para mi altivez  
 Persuadirme al ejercicio  
 De mercader, ó factor  
 De otro, y aunque el serlo es digno  
 Para muchos nobles, no  
 Para el espíritu mio.  
 ¿Yo al páramo de las ondas,  
 Cuando puedo ir al abrigo  
 De las ciudades? ¿Yo á ver  
 Tribulaciones, peligros  
 Y tormentas, cuando sé  
 Que en las delicias del siglo  
 Hay músicas y saraos,  
 Banquetes y regocijos?  
 Vete tú, si tienes esa  
 Aplicacion, que yo aspiro  
 A mas altos pensamientos,  
 Dueño solo de mí mismo.

**Merc.** Ay, que esos no son mas altos  
 Sino mas desvanecidos!

**Homb.** Estos me dicta el Deseo,  
 A quien voluntario sigo.

**Merc.** A mí estotros el Amor.

**Homb.** Pues partamos el camino,  
 Sigue tú el tuyo, que yo  
 Volveré á seguir el mio.

**Merc.** Con dolor lo haré, mas no  
 He de forzar tu albedrío;  
 Dame los brazos, y á Dios.

**Homb.** En fin, ¿vas á los precisos  
 Riesgos del mar, uracanes,  
 Borrascas y torbellinos?

**Merc.** Téme tú los de la tierra,  
 En que tambien hay bajos,  
 Y escollos, en que al traves  
 Dar suele el mas atrevido  
 Piloto.

**Homb.** Eso dirá el Tiempo.

**Merc.** Pues si el Tiempo ha de decirlo,  
 A Dios: ven, Amor.

**Homb.** A Dios:  
 Ven, Deseo.

**Amor.** Ya te sigo.

**Des.** Ya voy tras ti.

**Merc.** Aunque de tí,  
 Como hermano me despido,  
 Quizá volveré á buscarte  
 Como hermano y como amigo.  
 (Vanse Amor y Mercader.)

**Homb.** Poco te habré menester,  
 Que quedando yo conmigo,  
 Con buen nuevo mundo quedo.

**Culpa.** Pues los dos se han dividido,  
 Fuerza es que nos dividamos  
 Nosotros; y así, en el sitio  
 Donde os convoqué os quedad  
 A vista de ese: advertidos,  
 De que nunca su Deseo,  
 Siguiendo sus apetitos,  
 Deje de instarle, que yo  
 En curso del peregrino,  
 Nuevo mercader del mar,  
 Cumpliendo los apellidos  
 De uracan, pirata y fiera;  
 Fiera, turbaré á bramidos  
 Las ondas; pirata, haré  
 Presa en sus tesoros ricos;  
 Y uracan, en elevados  
 Montes de agua, á remolinos  
 De piélagos de aire, haré  
 Echar á pique el navio.

**Lasc.** Ve cierta de que con él  
 Quedan sus tres enemigos.

**Mundo.** Retiraos hasta saber  
 Su intento.

**Dem.** ¿Qué mas sabido?

**Homb.** Deseo, pues que ya estamos  
 Sin los pesados, prolijos,  
 Austeros, vanos consejos  
 De mi hermano, ea, á esparcirnos  
 Y desahogarnos de tanto  
 Triste encerrado retiro,  
 Como en las duras entrañas  
 De la tierra hemos tenido  
 Hasta este dia, que es  
 El primero que hemos visto  
 Al sol descubierta.

**Des.** Vamos;  
 Mas para aqueste camino  
 ¿Qué caudal llevas? porque  
 Desnudos y presumidos  
 A la córte, y sin dineros,  
 Es ir solo á ser mendigos.

**Homb.** La humana naturaleza,  
 Para comida y vestido  
 ¿No dió al Hombre el patrimonio  
 De potencias y sentidos,  
 Con que adquirirlo?

**Des.** No son  
 Monedas.

**Homb.** Necio, en sentido  
 Alegórico monedas  
 Son.

**Des.** ¿Quién fué quién te lo dijo?

**Homb.** No falta, porque lo veas  
 A práctica reducido.  
 ¿Ha del centro de la tierra,  
 Primer patria de Sentidos?

**Mús.** (dent.). ¿Quién nos busca, quién nos llama?  
 (En el carro del peñasco.)

**Des.** En música han respondido.

**Homb.** ¿Ahora sabes, que es el cuerpo  
 Templado instrumento vivo,  
 Que interiormente está haciendo  
 Al alma armonia sin ruido?  
 El Hombre soy.

**Mús.** ¿Pues qué quieres?

**Homb.** Que ya que de ese nativo  
 Centro salgo á ver el sol,  
 No haya de ser por resquicios.  
 Ausentarme de tu patria  
 Quiero, y ver de mí destino  
 Los hados buenos ó malos;  
 Y así, para este camino,

Como vasallos, pretendo  
 Que me deis un donativo.

SALEN LOS CINCO SENTIDOS, QUE HAN DE HACER LOS  
 MUSICOS, Y TRAE LA PRIMERA UNA SALVILLA CON UN  
 BOLSO EN ELLA.

**Mús.** Responde, Vista, por todos,  
 Pues tú de todos has sido  
 El Sentido principal,  
 Con que el hombre al cielo ha visto.  
**Prim.** Ya que de nosotros es  
 (Cantado en recitativo.)

Fuerza que te hayas valido,  
 Para que en esta jornada  
 Vayas mas noble y mas rico,  
 En estos cinco talentos,  
 Por todos te signifíco,  
 Lo que ofrecerte podemos;  
 Pero ha de ser advertido,  
 Que son prestados, no dados,  
 Y que á su plazo cumplido,  
 A la tierra has de volverlos,  
 Obligado en su recibo.

**Mús.** A que estos cinco talentos  
 Han de ganar otros cinco.

**Des.** Tómalos una por una  
 Ahora, y despues al pedirlos  
 Ande el pleito.

**Homb.** Claro está;  
 Con que á pagarlos me obligo,  
 Y á granjear con ellos, yo  
 Los acepto; ¿quién testigo  
 De su recibo ha de ser?

**Prim.** El Tiempo, que es el ministro,  
 Ante quien, no solo pasan  
 De semejantes registros  
 Las obligaciones; pero  
 Aun el juez ejecutivo,  
 Despues de su cumplimiento.

**Homb.** Llámale.

**Cant.** 1º. O tú sucesivo  
 Reloj de la vida. O tú  
 Veloz curso, que has sabido  
 Hacer los instantes horas,  
 Las horas dias continuos,  
 Los dias meses, y los meses  
 Años, y los años siglos,  
 Ven á mi voz.

SALE EL TIEMPO CON UNA CARTERA, PLUMA, Y PAPEL.

**Tiempo.** ¿Qué me quieres?

**Homb.** Que des fe de que recibo  
 Aquestos cinco talentos,  
 Y que con ellos me obligo.

**Tiempo.** ¿A qué?

**Homb.** A volverlos doblados,  
 Siempre que me sean pedidos,  
 Pues á daño de perderlos  
 Me los dan.

**Tiempo.** Así lo escribo,  
 Y de la entrega doy fe,  
 Con aquel testo que dijo:  
 ¿De qué te glorias, si no es  
 Tuyo lo que has recibido?

**Él y mús.** Y aquestos cinco talentos  
 Han de ganar otros cinco.

**Homb.** Con eso, y con que al fin son  
 Prestados bienes, lo firmo.  
 Deseo, estos talentos toma.  
 Pues tú has de distribuirlos.

*Des.* Desde el punto que los ví,  
Con grandísimo cariño  
Los miré; ¿mas qué Deseo  
No se va tras un bolsillo?

*Homb.* Aun no contento con este  
Caudal, que ya está adquirido,  
Haré la jornada.

*Des.* ¿Pues  
Quién mas que la tierra ha habido  
Que á ti te socorra?

*Homb.* El cielo,  
Que si de la tierra han sido  
Los Sentidos, porque ella  
De su materia los hizo,  
El cielo ha de dar la forma  
Al alma.

*Des.* Eso será lindo.

*Homb.* Tiempo, ven, por si pidiere  
Otra escritura.

*Tiempo.* Es preciso,  
Que si á la tierra te obligas  
A volver lo recibido  
De la tierra, que es el cuerpo,  
Hayas de volver lo mismo  
Al cielo, cuya es el alma.

*Homb.* ¿Ha del celeste zafiro,  
(Al carro de la nube.)

En quien del alma los dotes  
Tienen su sagrado archivo?

*Mús. Coro 2º.* ¿Quién nos busca, quién nos llama?

*Des.* ¿Tambien música?

*Homb.* ¿No he dicho  
Ya, que esto es dar á entender  
La organizacion que ha habido  
En el templado instrumento  
De Potencias y Sentidos?  
El Hombre soy.

*Coro 2º.* ¿Pues qué intentas?

*Homb.* Alejarme determino  
Del centro en que nací, y para  
La jornada necesito  
Que me presteis vuestros dotes.

SALE LA MEMORIA CON UNA SALVILLA, Y EN ELLA UN  
ANILLO; LA VOLUNTAD CON OTRA, Y EN ELLA UN  
CORAZON; EL ENTENDIMIENTO CON OTRA, Y EN  
ELLA UN CINTILLO.

*Vol.* Entrando sobre ese aviso,  
De que son dotes prestados,  
Y que has de restituirlos,  
Segun el Tiempo presente,  
Yo la primera te asisto.

*Homb.* ¿Quién eres?

*Vol.* La Voluntad,  
Que es la que desde mas niño,  
Asiste al Hombre, pues no hay  
Infancia sin apetito.  
Y para significar  
La dádiva mia, me esplico  
En aqueste corazon,  
Que sobre ser el principio  
De la vida, tambien es  
De la Voluntad indicio.

*Mús.* Y ten entendido,  
Que donde no hay Voluntad, no hay delito.

*Mem.* Yo, que la Memoria soy,  
Siguiendo á la edad su estilo,  
Si ella en ese corazon  
El principio te ha ofrecido  
De la vida, yo en aquestas  
Memorias el fin te intimo;

Pues aunque viva el primero  
El corazon, y rendido  
Muera el último, al fin muere;  
Y así, yo en mi don te aplico  
Al dedo del corazon  
Las memorias deste anillo.

*Mús.* Y ten entendido,  
Que están en tu mano virtudes y vicios.

*Ent.* Yo, que en mas perfecta edad  
Soy el que á ambas encamino  
Con la luz de la razon  
Al uso del albedrío;  
Pues siendo el Entendimiento,  
Soy el que las ilumino,  
Tambien en adorno tuyo,  
Mi don te ofrezco: este rico  
Círculo toma, que es  
Para el sombrero un cintillo,  
Que te ciña la cabeza,  
Por ser la region del juicio.  
Y cree, si cinco talentos  
Fueron tus cinco Sentidos,  
Y tus tres Potencias tres,  
Que valen lo que los cinco;  
Que te doy uno, que vale,  
Segun su precio infinito,  
Lo que los cinco y los tres,  
De que has en el finiquito,  
Al ajustar de la cuenta  
De lo que hayas adquirido,  
De traer ganado en el uno  
Lo que en los tres y los cinco.

*Él y Mús.* Y ten entendido,  
Que vale un talento los tres, y los cinco.

*Ent.* Y pues vas de nuestros dones  
Ya adornado, y guarnecido,  
Y nosotros esplicados  
En ellos vamos contigo:  
Parte en paz.

*Homb.* Vamos, Deseo,  
A alhajarnos y vestirnos.

*Des.* ¿No dirás, y á regalarnos?

*Homb.* Para todo va adquirido  
Bastante precio.

*Ent.* Si va,  
Mas no hagas dél desperdicio.

*Mús. y Todos.* Y ten entendido...

*Homb.* Ya tengo entendido.

*Él y Mús.* Que donde no hay voluntad, no hay delito.

*Todos.* Y ten entendido...

*Homb.* Ya tengo entendido.

*Él y Mús.* Que están en mi mano virtudes y vicios.

*Todos.* Y ten entendido...

*Homb.* Ya tengo entendido.

*Todos.* Que vale un talento los tres y los cinco.

(Vanse, y salen los tres.)

*Mundo.* Puesto que intelectualmente  
Sus dádivas hemos visto,  
No de vista le perdamos.

*Lasc.* Vamos á buscar arbitrios  
Con qué enagenarle de ellas.

*Dem.* En uno que ya imagino  
Yo le haré tu amigo, Mundo.

*Mundo.* ¿Cuándo tú no hiciste amigo  
Del Mundo al Hombre?

*Lasc.* Yo iré

Tambien á inventar caminos,  
Valida de mi hermosura  
Antes, despues de mi hechizo,  
Que destruyan sus caudales.

*Los 3.* Muera, aunque lleve entendido...

*Él y Mús.* Que donde no hay Voluntad, no hay delito.

Que están en su mano virtudes y vicios,  
Y vale un talento los tres y los cinco.

SUENA EN LA NAVE BLANCA UN CLARIN, Y DANDO VUELTA  
SE VE EN ELLA EL MERCADER, Y OTROS DE MARI-  
NEROS, Y EL AMOR.

*Merc.* Suene el clarin, y al aliento  
Del aura esta nave bella,  
Siendo á su vuelo y su huella,  
Selva el agua y golfo el viento,  
Vire el mar, sin que al tormento  
De sus peligros impida  
Los empleos de mi vida;  
Pues por mas que contrastada  
Llegue á verse zozobrada,  
No ha de verse sumergida.

*Amor.* Claro está, que el padecer  
No ha de quitarla el triunfar,  
Siendo la estrella del mar  
Su norte al amanecer,  
Y mas cuando llego á ver,  
Que al primer surco que yerra,  
Las negras sombras destierra,  
Dando angélicas criaturas.

*Mús. y él.* Gloria á Dios en las alturas,  
Y paz al hombre en la tierra.

EL CLARIN, Y DANDO VUELTA SALE LA CULPA.

*Culpa.* ¿Qué salva es la que he escuchado,  
Que temer me hace y dudar,  
Cuando el Mercader al mar  
Primero que yo ha llegado?  
¿Quién pudo haber embargado  
Mi velocidad? No sé;  
Mas sé que una niebla fué  
La que puso á mi despecho,  
Un áspid de fuego al pecho  
Y un grillo de nieve al pié.  
¿Qué querrá significar  
Esta embarcacion, que el vella  
No se me permitió, y della  
Aun apenas escuchar  
A lo lejos?

(El clarin, y vuelta la nave.)

*Merc.* Vira al mar,  
Que ya de surcar es hora.

*Culpa.* El sol sus flámulas dora,  
Y haciendo á la nave salva,  
Nuevos pájaros del alba  
Son clarines de su aurora:  
¿Qué rumbo tomaré?

*Merc.* Pon  
La proa, Amor, primeramente  
En el Asia hácia el oriente,  
Luego hácia el septentrion  
En la Africa; y aunque son  
Al poniente sus extremos,  
Vista al América demos,  
Desde donde la voz mia  
Oiga Europa al medio dia,  
Que es bien que al sol imitemos;  
Porque siendo mi farol  
Luz del Mundo, en razon fundo  
El que alumbre á todo el Mundo,  
Esparciendo su arrebol  
Por toda la edad del sol.

*Amor.* Parte su ámbito no encierra,  
Que haciendo al abismo guerra,  
No repita en voces puras:

*Mús.* Gloria á Dios en las alturas,

Y paz al hombre en la tierra.  
(El clarin, y vuelta; quítanse los de la  
nave, dejándola de costado.)

*Culpa.* Aunque ansia, rabia y furor  
Me infundas, o Nave bella,  
Siendo tu norte la estrella  
Del mar, tu piloto Amor,  
A pique echará mi horror  
El fruto que en tí se encierra,  
Por mas que el cielo y la tierra  
Digan en blandas dulzuras.

*Homb. (dent.)* Entre aquestas peñas duras,  
Y á la falda desta sierra,  
Deseo, te esperaré,  
Adelante entre tanto.

*Des.* ¿Cuándo yo no me adelanto?

*Culpa.* No en vano aquesta voz fué  
Alivio destotra, en fe  
De que á dos genios atenta,  
Cobre mi nave, y no sienta,  
Mientras mi horror no le alcanza,  
Que goce el uno bonanza,  
Pues corre el otro tormenta. (Vase.)

SALE EL HOMBRE, Y EL DESEO DE GALA CON LAS  
JOYAS.

*Homb.* Adelántate, Deseo,  
Digo otra vez.

*Des.* Tambien yo  
Otra y mil, ¿que cuándo no  
Me adelanto?

*Homb.* Bien lo creo:  
La causa es, que aunque me veo  
Alhajado y guarnecido  
De joyas y de vestido,  
En la córte no he de entrar,  
Hasta volverme á avisar  
De que me hayas prevenido  
Casa, alhajas y criados;  
Pues para sus cumplimientos  
Llevas los cinco talentos  
A tu buen gusto flados.

*Des.* Pierde, señor, los cuidados,  
Que yo haré dellos empleo;  
Que todo tu devaneo  
Por bien servido se dé,  
Pues yo te los emplearé  
A medida del Deseo. (Vase.)

*Homb.* Desde el punto que se fué,  
No hay discurso que me asombre;  
¿Qué descansado está el Hombre,  
Que sin Deseo se ve!  
Dígame yo, puesto que  
Sin él, alegre y contento,  
A solo mi gusto atento,  
Ningun cuidado me aqueja,  
Bien que aunque el Deseo me deja,  
No me deja el Pensamiento.  
¿Qué de cosas en la idea  
Me representa á lo lejos  
De músicas y banquetes,  
Holguras y pasatiempos!  
Deje de pisar espinas  
Quien puede con mejor tiento  
Pisar rosas: deje de ir  
A merced de ondas y vientos,  
Quien puede á merced de auras  
Y flores, sulcar amenos  
Campos, adonde aun lo bruto  
Es hermoso. Este desierto  
Lo diga, pues desde él ya

Estoy gozando festejos,  
Que en su fantástica escena  
Me representa el inmenso  
Autor de una compañía,  
Que forman los elementos.  
Vivir por ver, se intitula  
La comedia, en que el ingenio,  
Divino poeta, hizo  
Tales trazas, tales versos  
Y tales engaños, que  
El vago vulgo del pueblo,  
Deleitándose de oírlos,  
Otra vez está pidiendo,  
Como á manera de aplauso,  
En susurro de silencio,  
A las flores los amores,  
Y á los pájaros los zelos.  
La tierra llena de galas,  
El aire de plumas lleno  
Son dama y galan; ¿qué mucho,  
Si siempre en su farsa fueron,  
Tierra el papel de la dama,  
Y el papel del galan viento?  
Allí el del gracioso hace  
Despeñado un arroyuelo,  
Que murmurando de todo,  
Cree que es gracia el que es despeño.  
Cubierto de nieve el monte,  
Hace el papel de los viejos,  
Siendo aunque se ve caduco,  
En nunca mudarse cuerdo.  
¿Qué pinturas tan hermosas  
De perspectivas y lejos,  
En sus apariencias hace  
La transmutacion del tiempo!  
¿Con qué varia emulacion,  
Montes y mares fingiendo,  
Se oponen el desaliño  
De las breñas y el aseó  
De los jardines, en quien  
Las fuentes corren, sirviendo  
A los coros de las aves  
De músicos instrumentos!  
¿Mas apacible camino  
No es éste, que el de ir siguiendo  
Senda que apenas la piso,  
Cuando la borro? Y mas viendo  
Poblaciones, que á lo largo  
Se descubren, compitiendo  
En dorados chapiteles,  
A los dorados reflejos  
Del sol, bien como pedazos  
Caidos del firmamento.  
¿Cómo sus gentes serán?  
¿Cómo serán sus comercios?  
¿Cómo sus galas, sus usos?  
Sin duda que estás, Deseo,  
Previniéndome gran casa;  
Pues me haces estos acuerdos;  
¿Por qué vereda echaré  
Para salirte al encuentro,  
Que por presto que me halles,  
No ha de parecerme presto?  
Aquesta elijo.

SALE LA LASCIVIA, COMO QUE ESTA ASUSTADA.

Lasc. Detente,

Ignorante pasajero,  
No por esta senda vayas.

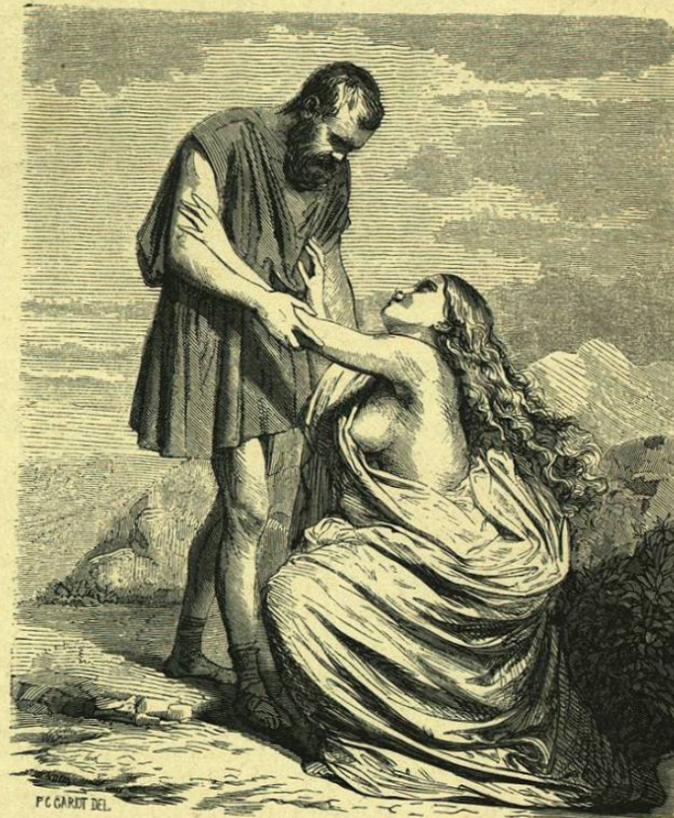
Homb. ¿Quién eres, prodigio bello,  
Rémora de hados, pues páras,

La planta y el pensamiento?  
Lasc. Quien de tu riesgo te avisa,  
Por asegurar su riesgo.  
Todo este monte, ¡ay de mí!  
Poblado de bandoleros  
Está, siendo todo estragos,  
Todo muertes, todo incendios.  
Si eres, como muestras, noble,  
Favorézcame tu esfuerzo,  
Ampáreme tu valor,  
Y socórrame tu aliento:  
La vida pido á tus plantas.

Homb. ¿Quién eres, otra vez vuelvo  
A preguntarte, prodigio  
De tan contrarios afectos,  
Que cuando pides la vida,  
Das la muerte?

Lasc. Hablar no puedo,  
Que á un tiempo cansancio y susto  
Me han embargado el aliento.  
De esa gran córte del mundo,  
A quien idiomas diversos,  
Diversas gentes y tratos  
El heróico nombre dieron  
De Babilonia, hija soy.  
(En esto solo no miento,  
Pues hija es de Babilonia  
La confusion de mi pecho.)  
Habiendo de ella salido  
Hoy con el aurora, á efecto  
De divertir el dia en una  
Hermosa quinta, que tengo  
En la falda de ese monte,  
De su emboscada salieron  
Los bandidos, por quien ya  
Dije ser teatro funesto  
De lástimas y desdichas,  
De penas y sentimientos.  
Huyó mi familia, y yo  
Prisionera de mi miedo  
Antes y despues de dos  
Los mas principales de ellos  
Quedé, con que ambos rendidos  
A mi hermosura (bien puedo  
Sin que sea vanidad,  
El presumir que la tengo,  
Cuando, ¡ay infelice! cuando  
Traidora contra su dueño,  
No es gracia, sino peligro,  
No es perfeccion, sino riesgo.)  
Sobre cuál habia de ser  
Mi cruel tirano dueño,  
A las armas apelaron,  
En cuyo reñido duelo  
Pude entregada á la fuga,  
Gozar de su contratiempo.  
Y pues á las ansias mias  
Piadoso responde el cielo,  
Sostituyendo el favor  
En tí, que al fin sus decretos,  
Aunque son primeras causas.  
Siempre usan segundos medios:  
A tus piés te pido, no  
Me desampares, poniendo  
En salvo, ¡mas ay de mí!  
Que desmayado el aliento,  
Fallecida la voz, muda  
La lengua, los labios yertos,  
Torpes las manos, heladas  
Las venas, cerrado el pecho,  
Enflaquecida la vista,  
Y entre uno y otro extremo,

## TEATRO ESPAÑOL ESCOJIDO.



LASCIVIA. La vida pido á tus plantas.

LA NAVE DEL MERCADER. — JORN. I. ESC. 82.

Cadáver para el sentido,  
Y no para el sentimiento,  
No puedo hablar; en tus brazos  
Me recibe, ya que leño  
Frágil escapé del golfo,  
A zozobrar en el puerto.

*(Reclínase en sus brazos, y mientras él está representando, ella le quita el corazón del pecho.)*

**Homb.** Muerta beldad, á quien llevo  
A recibir en mis brazos,  
¿Cómo son hielo tus lazos,  
Si el nudo que dan es fuego?  
¿Cómo cuando, absorto y ciego,  
Nieve es lo que estoy tocando,  
Brasas siento? ¿Y cómo cuando  
Darte socorro pretendo,  
Quieres que responda ardiendo  
Puerta á que llamas temblando?  
Mas ¡ay! que tal vez neutral  
Al acero considero,  
Pues estando frio el acero,  
Da fuego en el pedernal;  
Bien en mi experiencia igual  
A igual efecto me llama,  
Pues cuando el pecho me inflama,  
Eslaben es tu albedrío,  
Que en tí se ha quedado frio,  
Y en mí ha encendido la llama.  
Leño que empieza á ser brasa  
Cuando el fuego le devora,  
Por el un extremo llora,  
Y por el otro se abrasa;  
Esto mismo á los dos pasa,  
Pues cuando el incendio temo,  
Somos uno y otro extremo  
Los dos; y así al mismo paso  
Que tú tiembas, yo me abraso;  
Y que tú lloras, me quemo.  
Cobrar mi Deseo queria,  
Y cuando tu beldad veo,  
Pienso que eres mi Deseo,  
Pues ya estoy sin la agonía  
Que de esperarle tenia.  
Vuelve en tí, dulce, ó cruel  
Hechizo, luz fiel, ó infiel;  
Y si le has visto, me di,  
Porque yo no sé de mí,  
O eres tú quien sabe dél.

**Lasc.** Claro está que he de ser yo  
Quién dél sepa.

**Homb.** ¿Cómo es esto?  
¿Furiosa en tí vuelves?

**Lasc.** Si.

**Homb.** ¿Qué te obliga?

**Lasc.** Tu desprecio.

**Homb.** ¿Desprecio yo?

**Lasc.** ¿El que en sus brazos  
Llegó á verme, ha de echar menos  
Al Deseo?

**Homb.** ¿Porqué no?

**Lasc.** Porque á quien mi vida entrego,  
Para que guarde mi vida,  
No ha de tener otro afecto,  
Ni Deseo ha de tener  
Aun para tener Deseo.

**Homb.** Antes sí, pues para amarte,  
Desear amarte es el medio.

**Lasc.** Desear amar, no es amar,  
Y va perdido aquel tiempo,  
Que deseando amar, no ama;  
Y así, de tu error me ofendo,

Y no quiero tu socorro,  
Que no puede de un grosero  
Hacerse un fino.

**Homb.** Detente.

**Lasc.** No, no me sigas.

**Homb.** Mal puedo

Dejar de seguirte, cuando  
El reclinar en mi pecho  
Fué abrasarme el corazón,  
Y aun robármele, pues veo  
Que dél me falta.

**Lasc.** No intentes

Cobrarle.

**Homb.** ¿Cómo no, siendo  
Hurto y no dádiva?

**Lasc.** Yo *(Yéndose.)*

Le haré dávida, y pues tengo  
Ya el don de la Voluntad,  
Esforzad mi industria, puesto  
Que á Mundo y Demonio tocan  
Memoria y Entendimiento. *(Vase.)*

SALE EL DESEO.

**Homb.** Oye, escucha, espera.

**Des.** No

Dirás, que veloz no vuelvo  
A hallarte.

**Homb.** ¿Qué importa ¡ay triste!

Si donde me hallas me pierdo?

**Des.** ¿Cómo?

**Homb.** No sé, pues sé solo  
Que de dos veces me has muerto;  
Antes, porque no te tuve;  
Y ahora, porque te tengo.  
¿Por dónde una dama va,  
Que con traidor fingimiento  
Me ha robado el corazón?

**Des.** Las damas tienen eso:

Hacia allí va una.

**Homb.** A alcanzarla

Ven conmigo.

**Des.** Es vano intento.

**Homb.** ¿Porqué?

**Des.** Porque á damas que huyen,

No las alcanza el Deseo.

**Homb.** Tras ella iré.

SALE EL DEMONIO DE BANDOLERO CON OTROS.

**Dem.** ¿Dónde vas,

Miserable pasajero?

**Homb.** Donde me lleva el destino

De mis fortunas.

**Dem.** Primero

Que el paso adelantes, rinde

Las joyas y los talentos

Que contigo llevas.

**Des.** Malo.

**Homb.** Los talentos que yo llevo

Y las joyas, no se rinden

A las violencias del miedo;

Y pues tú no has de llevarlas,

Si yo no te las entrego

Defenderlas mi valor

Sabrá á todo trance.

**Des.** Bueno.

**Dem.** ¿El peligro de tu vida

No temes?

**Homb.** Yo nada temo.

**Dem.** Muera á nuestras manos.

**Des.** Malo.